

EL RITUAL DE LA «PICHCA» Y EL DADO DE PACHACAMAC

Rommel Angeles Falcón y Denise Pozzi-Escot

rangelos@cultura.gob.pe , dpozzi@cultura.gob.pe



Santuario arqueológico de Pachacamac. Ubicación de la PCR 1

Los rituales en el antiguo Perú

En el antiguo Perú, los encargados de rituales consultaban las predicciones de las huacas mediante la entrega de ofrendas. Haciendo preguntas a la deidad, echaban una piedrita “como quien echa dados”, y según cayese y dejase ver o no cierta marca, se lograba la respuesta de la huaca. Esa era la manera en que se hacía la consulta en templos como Catequil en Cajamarca, y probablemente Pachacamac, en Lima.

En los relatos recopilados en 1598 para la región de Huarochiri en la sierra de Lima, el Padre Ávila decía que esa piedrita, llamada “cunchur”, “es como abogado e intercede con los dioses mayores” mientras que “chanca” es una piedra que sirve “para echar suerte o adivinar con ella para ver si el cunchur está enojado o no, o si quiere este u otro sacrificio” (Francisco de Avila (1611): Relación ... acerca de los pueblos de indios donde se ha descubierto la idolatría. Pp 255 y siguientes 1966).



Sacerdote hablando a las huacas (Guaman Poma de Ayala 1615)

Los indígenas llamaban al dado “lengua del cunchur” en tanto que los curas españoles decían que aquellos “hablaban con el diablo”. (Avila (1611) 1966: 256)

Según Pierre Duviols (1986), la costumbre persistía en el siglo XVII “Estos ídolos que en sus lenguas llaman huacas son muy antiguos y los heredaban de padres a hijos, preguntando a la piedra con otra que tienen a modo de dados, si querían hablar con ellos... y tomaban por respuesta lo que daba el dado que llaman chanca”.

De acuerdo al Cronista Joseph de Arriaga (1968(1621): 216) *La pichca de madera con rayas marcadas* era el juego que se practicaba durante el “pacaricuc”, es decir las cinco noches siguientes al fallecimiento de una persona. Durante esos días, los acompañantes solo comían alimentos en base a maíz blanco y carne sin sal ni ají. Pasados los cinco días lavaban la ropa del difunto en el río.

En 1590, a más de 50 años de la conquista española, el cronista fray Martín de Murua (1946(1590:223) relataba que los indígenas jugaban con un: “...solo dado que llamaban pichca, 5 puntos por un lado, 1 por otro, 2 por otro y un tercero por 3 mientras que el suelo del dado 20, jugaban cuyes, la punta tenía una cruz”.

Según el Diccionario quechua de Gonzales Holguín de 1608, «pichca» significa 5 o juego. En la región aymara, el padre Ludovico Bertonio indica que entre los Pacajes había un juego con un dado de “palo”.



Pirámide con rampa 1, Pachacamac



Ídolo de Pachacamac

Dados prehispánicos

La presencia de dados trapezoidales con líneas incisas es poco común; aparecen en sitios de gran importancia del periodo inca y al parecer en contextos especiales. Dos proceden de Huaca Tres Palos en Lima, dos de Machu Picchu, uno de Pachacamac, mientras que otros fueron hallados en contextos rituales en Pueblo Viejo de Acarí, en la costa sur del Perú y en Chile.

El dado de Pachacamac

En 1958 durante las labores de limpieza de la Pirámide con rampa 1, Arturo Jimenez Borja (1985) encontró un pequeño dado de madera de forma trapezoidal tallado, inciso y pintado. Los bordes presentan curvaturas leves, tal vez debido a su uso y manipulación. Es el único ejemplar hallado hasta la fecha en el santuario, por ello su hallazgo resulta interesante debido a los ritos oraculares del santuario, además de la existencia de varios cementerios cuyas momias, de acuerdo a diversos estudios, tuvieron una atención especial. Este tipo de dados estaba posiblemente relacionado con el juego de la *pichca* vinculados con los velorios y otras actividades ceremoniales.

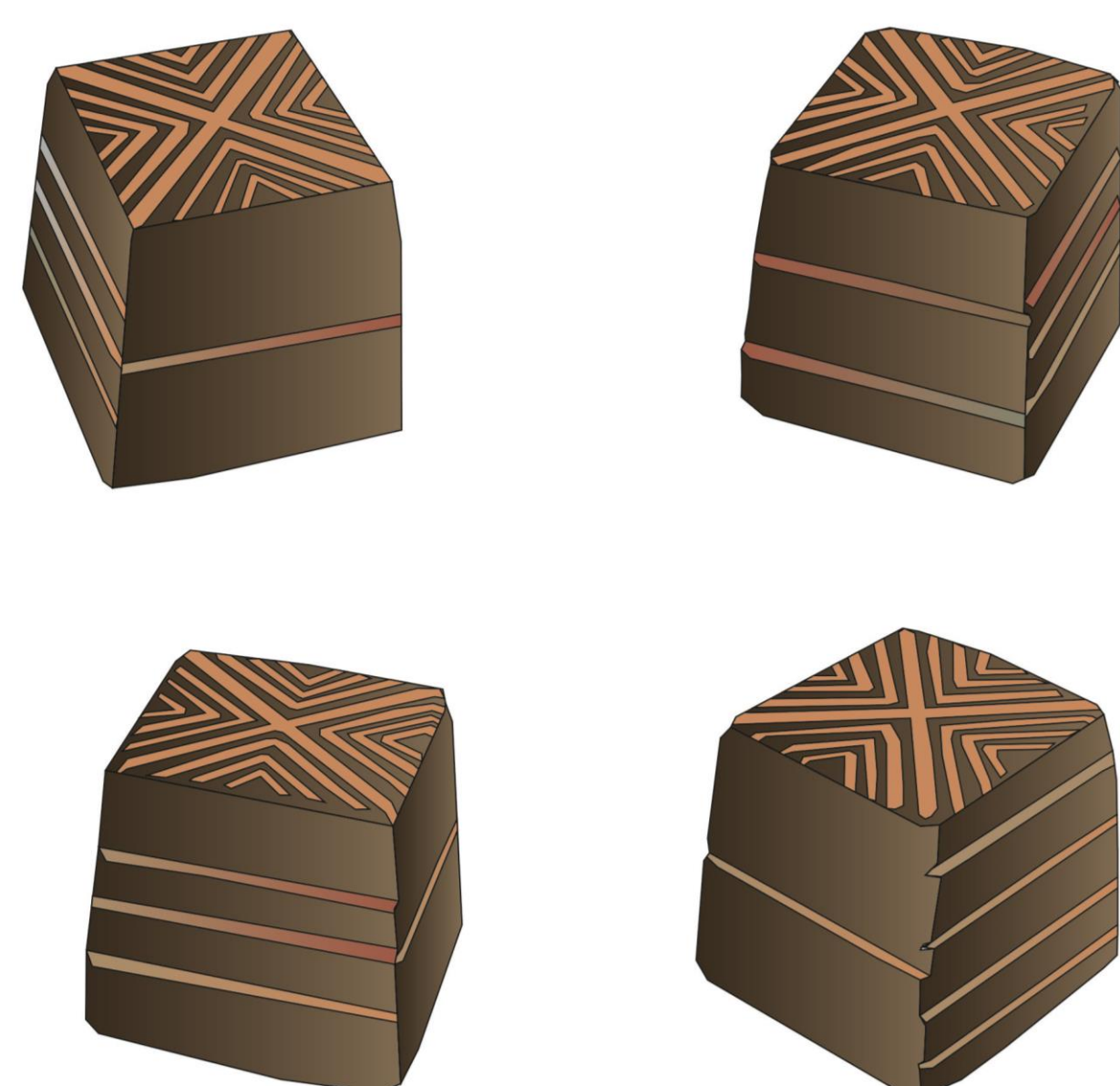
De acuerdo a Jiménez Borja, el dado se utilizaba con un tablero compuesto por orificios. En Pachacamac se han hallado 19 piedras tabulares: 2 proceden de la calle Norte-Sur, 2 de la Pirámide con rampa 2, y otras de la Plaza de los peregrinos. Estos tableros son bloques de piedras planas prismáticas, de lados rectos y cortados con dos caras planas en una de las cuales se presentan filas ordenadas de orificios. Generalmente presentan dos o tres hileras de orificios pequeños.

Este tipo de artefacto parece ser propio del periodo Inca, (siglo XV y XVI).

Continuidad cultural

Estos dados hallados en sitios ceremoniales y/o administrativos Inca serían los antecedentes de los dados utilizados hasta la actualidad en Argentina, Bolivia y Ecuador, donde esta tradición persiste asociada como juego ritual durante los velorios al cual se denomina «huayru».

En Huarochirí, Frank Salomón ha estudiado variantes etnográficas del juego de la *pichca* que facilita el augurio anual para el agropastoralismo destinado a regenerar el orden político frente a los imponderables del clima y de la historia.



Dado de Pachacamac
32 x35 x27 mm



Tablero de piedra con orificios

Bibliografía

Acosta, Joseph de (1954) Historia Natural y Moral de las Indias. Biblioteca de Autores Españoles
Avila, Francisco de (1966) Dioses y Hombres de Huarochirí. José María Arguedas. IEP. Lima.
Bertonio, Ludovico () Vocabulario de la Lengua Aymara (1954). Boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz.. Bolivia
Duviols, Pierre (1986) Cultura Andina y Represión. Procesos y Visitas de Idolatrías y hechicerías Cajatambo Siglo XVII. Archivos e Historia Andina 5. Centro Bartolomé de Las Casas. Cusco.
Guaman Poma, Phelipe (1993) (1615) Nuevo Crónica y Buen Gobierno. Fondo de Cultura Económica, México.
Jimenez Borja, Arturo (1985) Pachacamac. En Boletín de Lima N° 38 Año 7. Editorial Los Pinos. Lima
Murua, Martín de (1946) Los Orígenes de los Inkas. Crónica sobre el Antiguo Perú. Pequeños Grandes Libros de Historia Americana. Primera Serie. Vol. XI